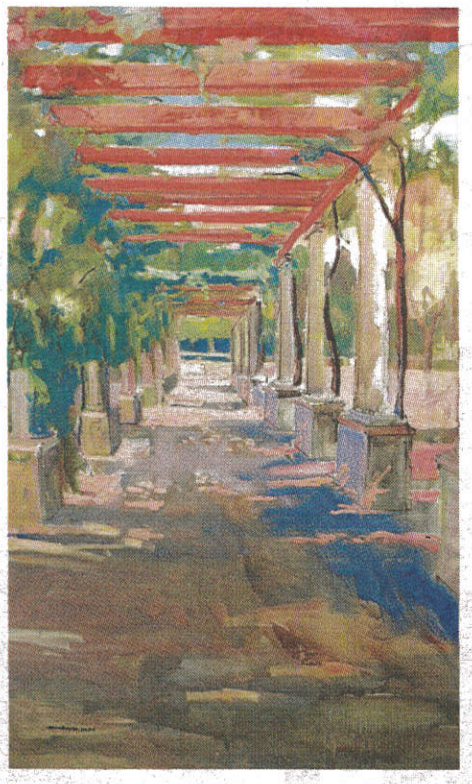
Exposición de la semana

POR CHUS TUDELILLA

ÁNGEL DE CASTRO



▸▸ Los paisajes, preferentemente aragoneses, son los protagonistas en la exposición de Fernando Alvira en Montemuzo.

La académica Academia de San Luis de Zaragoza

PINTURAS
AUTOR Fernando Alvira Banzo
LUGAR Palacio de Montemuzo
FECHA Hasta el 23 de febrero de 2014

En el 2011 el Ayuntamiento de Zaragoza y la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis establecieron un convenio por el cual el Palacio de Montemuzo acogería una exposición anual promovida por la Academia y esta, por su parte, depositaba en el Archivo Municipal la biblioteca del académico Mario Antolín dedicada a Goya. Una confusa secuencia de obras del Museo de Larrés inició el acuerdo que continuó, en 2012, con una nueva colectiva de obras realizadas por los académicos de San Luis. La mala impresión de la primera propuesta se agravó en la segunda. Cuesta creer que haya una Academia tan académicamente conservadora que, además de no practicar la investigación en su seno –la revista digital solo incluye un artículo–, sea ajena a las cuestiones que en materia de cultura afectan a la sociedad civil. Razones ambas que explican la decisión de mostrar en Montemuzo obras de artistas que en la actualidad son miembros de la Academia, obviando la calidad de sus trabajos, cuando lo más coherente sería presentar obras y documentos del legado de la institución, acompañados de los exigibles estudios de investigación. Pero no. Mucho más sencillo es aprovechar el convenio para que uno de los académicos celebre una individual que, además, se acompaña de catálogo.

Las pinturas de Fernando Alvira Banzo (Huesca, 1947), vicepresidente primero de la Academia ocupan las salas de Montemuzo. El prólogo, a cargo del también académico Ángel Azpeitia, a pesar de que, como confiesa, no ha podido ver las obras en el momento de escribir su texto. No importa. Ni que el pintor sea vicepresidente ni que el crítico escriba de las obras sin haberlas visto.

Hace notar Alvira Banzo que esta exposición coincide con el 45 aniversario de su primera exposición en el Palacio Provincial de Huesca, en 1968. Desde entonces, y siempre fiel a la pintura de paisaje, su obra ha figurado en numerosas exposiciones que, salvo excepciones, no han salido del territorio aragonés. El paisaje que pinta también es preferentemente de Aragón, aunque esta sea una nota apenas determinante en su pintura, porque lo que interesa son dos aspectos: el primero, lo mucho que le gusta pintar; y el segundo, la preferencia por una pintura de paisaje no excesivamente descriptiva sino receptora del rastro de su mirada.

La exposición reúne cuadros realizados a partir del 2005. Jardines y paisajes. La gama cromática y los arrastres de la pinceladas expresan las impresiones que el recuerdo de su contemplación directa aconsejó llevar al lienzo. Los horizontes de extremados formatos alargados amplían la visión del lugar, según un esquema muy semejante, en *El pueyo desde La Clamor* (2011) y en los más recientes *La Gabarda* y *Niebla en agosto* (2013). ≡